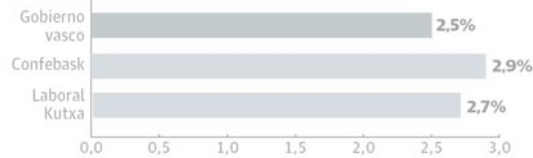
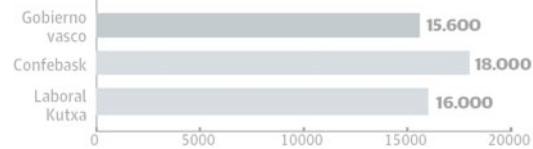


## Previsiones para Euskadi

## AUMENTO DEL PIB EN 2018



## PUESTOS DE TRABAJO EN 2018



:: GRÁFICO E.C.

# Euskadi encara con brío el quinto año en positivo

Crecerá algo menos que en 2017, pero fía sus esperanzas a crear empleo y a dejar el paro por debajo del 10%



JOSÉ V. MERINO

**BILBAO.** De color de rosa. Así pinta el año que mañana comienza según el Gobierno vasco, la patronal Confebask y analistas como los del departamento de prospección de Laboral Kutxa. Todo ello con permiso de Cataluña, una bomba de relojería que aún no ha impactado en la economía del País Vasco.

Hay consenso en que en 2018, el quinto ejercicio consecutivo en números verdes tras la mayor crisis desde la Gran Depresión, la economía vasca volverá a crecer con vigor, aunque con una cierta moderación si se compara con lo sucedido en este 2017: el incremen-

to del PIB de Euskadi estará entre el 2,5% y el 2,9%. Y también lo hará el empleo: se crearán entre 15.600 y 18.000 puestos de trabajo.

Buenas noticias para una comunidad con un nivel de paro envidiable para el resto de las autonomías, pero durísimo para quienes lo sufren, que esperan, entre la confianza y el escepticismo, el cumplimiento de las reiteradas promesas institucionales de que cada vez se está más cerca de rebajar el desempleo por debajo del 10%. La patronal, de hecho, es la más optimista ya que espera apenas un 8% al concluir el próximo año.

Otra cosa es la calidad del empleo que se creará, una paradoja en la región con los trabajadores más formados de España. En los once primeros meses de este año que agoniza, el 92,3% de los contratos firmados tenía carácter temporal y había 124.000 personas con trabajo apuntadas a Lanbide porque quieren cambiar de ocupación. Además, el empleo a tiempo parcial amenaza con cronificarse: cuatro de cada diez contratos fijos no lo son a jornada completa.

En el otro lado de la balanza están los sueldos. Mientras menudean las apelaciones institucionales para que se suban de una forma generalizada y la patronal insiste en que cada empresa debe actuar según sus propias circunstancias, la estadística prueba que los salarios han iniciado al fin su recuperación tras cuatro años de bajadas.

## LAS CLAVES

Amenazas

La deriva secesionista catalana aún no se ha dejado notar en la economía vasca

Dudas

El debate ahora es qué tipo de trabajo se crea, al cronificarse el empleo a tiempo parcial

## TRIBUNA ABIERTA

### FORTALECER Y POSICIONAR LA INDUSTRIA



ARANTXA TAPIA  
Consejera de Desarrollo Económico e Infraestructuras

**M**omento de saludar un nuevo año que en lo económico no será sencillo prever. La evolución de 2017 ha resultado más positivo de lo inicialmente previsto, pero el ritmo de crecimiento parece que puede calmarse levemente a lo largo de 2018, sin que por ello el año sea especialmente temido por nuestra economía y por nuestra industria. Seguiremos creciendo y generando empleo; ahora bien, atentos a las condiciones en las que puedan darse ambos crecimientos, debido a la más que mejorable situación competitiva de las empresas así como por la necesaria mejora de las condiciones laborales, que aun no siendo siempre posible, requiere de una urgente reflexión y aplicación. Especialmente para el personal más cualificado del sector industrial.

La constatación de indicadores macroeconómicos en crecimiento choca con las dificultades reales de muchas empresas, que no disponen del margen suficiente para hablar en términos de beneficios que les permitan hacer frente a nuevas inversiones y mejoras salariales. La sombra de la crisis es larga y el esfuerzo de la recuperación de la industria se ha topado con nuevas dificultades que eran desconocidas hasta el momento.

Será difícil imaginar que en el nuevo año tropezáramos de forma acentuada teniendo en cuenta que despedimos 2017 con un crecimiento del PIB del 2,9%, con la creación de 20.000 nuevos em-

pleos, con una demanda interna 'in crescendo' y con índices de exportación jamás conocidos.

Por lo que respecta a la evolución de la industria, el Índice de Producción marca una tendencia positiva (+2,5%) que ha permitido crecimientos consecutivos de afiliaciones a la Seguridad Social y del índice de negocio.

Será difícil mantener la intensidad de estos indicadores ya que podría producirse una leve contracción, pero las previsiones de los 'clusters' que conforman el Observatorio de Coyuntura Industrial no manifiestan señales de especial preocupación, más allá de subsectores como los asociados al oil&gas o a los intensamente dependientes de mercados que de forma coyuntural atraviesan dificultades, superables en el tiempo.

Seguiremos conviviendo con empresas en dificultades al igual que ha sucedido en 2017, pero al mismo tiempo Euskadi se muestra atractiva en la captación de inversiones extranjeras con un posicionamiento destacado en la atracción de servicios de alta tecnología. En este sentido, la globalización se convierte en nuestra amenaza así como en nuestra propia salvaguarda. Una realidad de la que no podemos ni debemos huir, aunque somos conscientes de que el arraigo de los centros de decisión y de producción los queremos en Euskadi. En 2018 intensificaremos nuestra relación comercial e industrial con países como Italia, Reino Unido o Japón, manteniendo la intensidad de los mercados restantes donde estamos ubicados.

En un contexto de clara estabilidad institucional disponemos de una estrategia industrial Basque Industry 4.0 participada y compartida por los agentes institucionales, empresariales y sociales que seguirá siendo la hoja de ruta para avanzar en el fortalecimiento y posicionamiento de la industria vasca, con un deseable mayor esfuerzo en la inversión de I+D por parte de todos los agentes concernidos, y en una Euskadi bien conectada y con las infraestructuras necesarias para ganar en competitividad.

### RETOS Y DESAFÍOS



ROBERTO LARRANAGA  
Presidente de Confebask

**R**ecientemente teníamos la oportunidad de presentar las estimaciones económicas de Confebask en Euskadi para el año que está a punto de comenzar. Y afortunadamente, creemos que hay buenas noticias: preveemos que 2018 será el quinto año consecutivo de crecimiento de nuestra economía y aumento del empleo en cifras que, además, consideramos importantes.

Pero es evidente que quedan desafíos pendientes, además de los habitualmente comentados como la defensa del Concierto Económico y el Cupo, la mejora de la inversión en I+D, la internacionalización o una mayor dimensión empresarial, entre otras.

El primero de esos retos tiene que ver con preservar a medio y largo plazo la estabilidad política e institucional de la que vienen haciendo gala las instituciones públicas en Euskadi y que se ha convertido en 'marca de la casa'. Esa colaboración y pacto entre diferentes sensibilidades ha permitido mantener una línea estratégica firme de actuación en materias tan importantes para la competitividad de nuestras empresas y de nuestra sociedad como la política económica e industrial, la educación o el modelo vasco de Formación Profesional, por poner sólo algunos ejemplos.

El de la formación y el empleo juvenil es, precisamente, el segundo gran reto. Las empresas vascas muestran una preocupación creciente por la dificultad para encontrar



## RESOLVER PROBLEMAS SIN CAUSAR OTROS



**MARI CARMEN  
GALLASTEGUI ZULAICA**  
Catedrática de Teoría  
Económica de UPV/EHU

trar personas suficientes con la formación adecuada a sus necesidades. Tras el descenso en la rentabilidad de las ventas, éste es el segundo gran motivo de inquietud para nuestras empresas... y subiendo. De ahí el enorme impulso del modelo vasco de formación dual que estamos trabajando conjuntamente con Gobierno vasco, centros de Formación Profesional y universidades.

Y el tercer reto al que hoy me gustaría dedicar un espacio de reflexión tiene que ver con el logro de unas relaciones laborales colaborativas dentro de la empresa, en donde se abandone el esquema de confrontación que algunos insisten en agitar.

La nueva cultura de empresa propuesta por Confebask se está abriendo camino en Euskadi y tiene su reflejo en una conflictividad laboral que, a pesar del repunte de este último año, es hoy en día la tercera parte de la que ha existido —de media— en los últimos 15 años y circunscrita mayoritariamente a servicios vinculados con el sector público.

Sin duda, y siempre decimos lo mismo, seguro que hay cosas que mejorar. Pero para hacerlo se antoja imprescindible huir de mensajes 'apocalípticos' que ofrecen una imagen distorsionada de la realidad vasca, aprovechada para justificar posiciones sin margen alguno para el acuerdo y con violentos ataques verbales que denigran al colectivo empresarial en Euskadi, contribuyendo a una crispación 'pública' en los medios de comunicación que no se corresponde con lo que se vive ni en las empresas ni en la sociedad vasca.

Y para muestra, un botón. En 2017 hemos llegado a acuerdos en todos los convenios cuya firma no ha podido ser bloqueada por quienes se arrogan el título de «mayoría sindical». Son los mismos que hablan permanentemente de «confrontación» y «conflicto». Esa realidad demuestra quién tiene voluntad de entenderse y quién no. Nosotros estamos dispuestos a intentarlo cuantas veces haga falta. Aunque nos insulten. El reto merece la pena.

**H**acer previsiones económicas para el futuro siempre ha sido difícil y si comparamos la dificultad que tenía este análisis antes de 2008 y ahora el cambio es llamativo. La tarea es mucho más compleja porque el sistema económico es, también, más complejo y difícil de encajar en nuestros modelos, lo que plantea cuestiones como: ¿ha cambiado la forma del crecimiento? ¿es el modelo económico adecuado? ¿cuándo podemos afirmar que hemos alcanzado una situación económica que puede calificarse como una posición de 'equilibrio sostenido' y no transitorio? El economista Paul Romer escribía en 2016 que la macroeconomía había retrocedido durante más de tres décadas. ¿Por qué? Porque aunque se pensaba que las depresiones eran posibles, creíamos saber no sólo cómo evitarlas sino cómo luchar contra ellas. Hemos aprendido, con dolor, que las grandes depresiones no son algo del pasado y que las propiciamos nosotros.

La última nos ha conducido a un presente muy diferente. Un presente en el que no sólo es el sector financiero en la UE el que está sometido a regulaciones inacabables, sino que además las nuevas tecnologías obligan a una adaptación sin precedentes en la mayor parte de sectores productivos y en los ajustes que hay que hacer para que las cifras contables reflejen todo lo que deberían reflejar. Hasta la forma en la que hay que educar a los menores se está replanteando,

dada la dificultad de seguir el modelo tradicional. Miremos las cifras relevantes para Euskadi y España.

Los últimos informes de Laboral Kutxa pueden leerse con optimismo matizado. En el último trimestre de 2017, la economía vasca se está comportando bien, con un crecimiento del PIB cercano al 3%, una tasa de paro que ha bajado al 11,5% debido al aumento de trabajadores contratados, y se ha producido una mejora en la confianza empresarial. Es una buena noticia si la confianza se confirma en los próximos meses y va acompañada de un aumento en la facturación, la rentabilidad y el nivel de actividad y de la contratación. El informe sugiere que el consumo siga creciendo junto con la formación bruta de capital, siempre que el comportamiento económico de nuestros socios europeos no se vea alterado. La dependencia del exterior está en nuestro ADN.

En el caso de la economía española las variables anteriores han tenido buen comportamiento aunque sin echar las campanas al vuelo. Los datos del informe del BBVA Research dicen que el paro para el último trimestre será del 17,1% y del 15,5% en el primer trimestre de 2018. El crecimiento del empleo ha sido de un 2,7% en el cuarto trimestre, con una previsión de aumento del 2,3% para el primer trimestre de 2018. El PIB puede subir al 2,7% el último trimestre de este año y al 2,5% en el primero del siguiente. Cifras modestas que ojalá se puedan mejorar. Será imprescindible analizar los cambios institucionales posibles y la forma en que se pueden resolver problemas evidentes, como la ganancia en competitividad, la caída del ahorro, la estructura por edades de la población, la fiscalidad y la educación. Análisis que tienen que basarse en verdades tan obvias como que no se trata de conseguir mejoras en ciertos problemas generando otros nuevos, sino estudiando las alternativas con mucho rigor. Si se utiliza el conocimiento, la racionalidad y si se definen los objetivos correctos no veo por qué no puede lograrse.

## EL PODER NO DEBE SER PATRIMONIO DEL DINERO



**ADOLFO  
MUÑOZ, 'TXIKI'**  
Secretario general de ELA

El sindicalismo libre de hipotecas tiene la responsabilidad indeclinable de organizar a los y las trabajadoras. Sólo la fuerza sindical te da oportunidades. ELA no va a renunciar a transformar una sociedad injusta y seguirá poniendo al servicio de la clase trabajadora instrumentos de poder para que el poder no sea sólo patrimonio del dinero. En 2017 se han dado ejemplos de luchas sindicales muy positivas, como la huelga de residencias de Bizkaia. Organización, militancia y afiliación con el apoyo solidario de la caja de resistencia. Así se puede vencer la 'condena' de la precariedad. Así, con organización, nuestra gente adquiere conciencia de que es explotada.

**A**frontamos 2018 con una realidad que queremos cambiar: los derechos sociales usurpados no se restituyen, se impone una precariedad laboral desconocida y el poder político y económico es muy hipócrita. Hablan de «subir salarios» mientras imponen miseria. Dicen lo que la gente quiere oír y hacen lo contrario.

En 2018 PNV, PP y PSOE mantienen acuerdos estructurales para aplicar esas políticas. Comparten casi todo: contenidos anti-sociales, límites como la 'regla de gasto' para imposibilitar políticas sociales, dar a la patronal más de lo que pide (reforma fiscal) y combatir a quienes nos oponemos. El lehendakari, por ejemplo, condiciona reunirse con ELA a que no critiquemos sus políticas. Quieren organizaciones subordinadas.

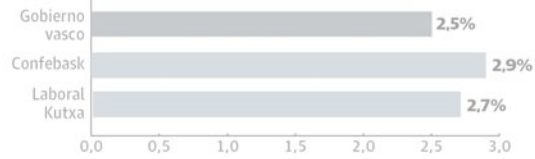
Esta política neoliberal fomenta el individualismo insolidario, sustituye valores de justicia y solidaridad por los de «estabilidad y consenso» —neoliberal— e impone miedo e ignorancia social. Un 67% de ciudadanos dicen en una encuesta que «pasan» de la política. ¡Qué barbaridad! Quienes mandan no quieren que la gente sepa porque el conocimiento es la base de la crítica social. Por eso no toleran las referencias alternativas. Todo esto sucede en un contexto en el que la izquierda política ofrece al neoliberalismo alianzas inútiles para el cambio social, en vez de reforzar su papel pedagógico y de oposición.

¡Llamemos a las cosas por su nombre! Cada vez más trabajadores y trabajadoras sufren condiciones incompatibles con una vida digna, más si son mujeres. El poder político renuncia a distribuir riqueza. Los presupuestos de las administraciones vascas para 2018 son muestra de ello y en sus ámbitos de responsabilidad fomentan miseria laboral y social. Además apoyan a la patronal para que ésta imponga sus deseos. Nos queda la capacidad de organización y lucha colectiva. Esa es nuestra prioridad para seguir siendo útiles.

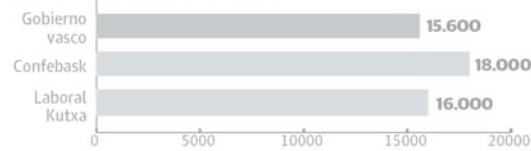
ELA denuncia, además, la involución del Estado español. El 155 refleja un Estado que persigue ideas (hay que «desinfectar» el independentismo han llegado a decir), con un pacto entre PP, PSOE y Cs sin división de poderes que no ofrece cauce a aspiraciones democráticas. Si, es un conflicto democrático. ¿Qué van a hacer tras las elecciones que han perdido? ¿Van a ilegalizar partidos para ganarlas? ELA cree necesario, en esta fase, centrar esfuerzos en explicar que no es cierta la propaganda institucional que quiere dormir el conflicto político y social afirmando que la bilateralidad da resultados. Con el PP lo único bilateral que hace el PNV es aplicar una política neoliberal que refuerza un 'statu quo' involutivo en todos los órdenes. Ya es hora de pasarlo a limpio.

## Previsiones para Euskadi

## AUMENTO DEL PIB EN 2018



## PUESTOS DE TRABAJO EN 2018



:: GRÁFICO E.C.

# Euskadi encara con brío el quinto año en positivo

## Crecerá algo menos que en 2017, pero fía sus esperanzas a crear empleo y a dejar el paro por debajo del 10%

:: JOSÉ V. MERINO

**SAN SEBASTIÁN.** De color de rosa. Así pinta el año que viene según el Gobierno vasco, la patronal Confebask y analistas como los del departamento de prospección de Laboral Kutxa. Todo ello con permiso de Cataluña, una bomba de relojería que aún no ha impactado en la economía del País Vasco. Hay consenso en que en 2018, el quinto ejercicio consecutivo en números verdes tras la mayor crisis desde la Gran Depresión, la economía vasca volverá a crecer con vigor, aunque con una cierta moderación si se compara con lo sucedido en 2017: el incremento estará entre el 2,5% y el 2,9%. Y también lo hará el empleo: se crearán entre 15.600 y

18.000 puestos de trabajo.

Buenas noticias para una comunidad con un nivel de paro enviable para el resto de las autonomías, pero durísimo para quienes lo sufren, que esperan, entre la confianza y el escepticismo, el cumplimiento de las reiteradas promesas institucionales de que cada vez se está más cerca de rebajar el desempleo por debajo del 10%. La patronal, de hecho, es la más optimista ya que espera apenas una tasa del 8% al concluir el año.

Otra cosa es la calidad del empleo que se creará, una paradoja en la región con los trabajadores más formados de España. En los once primeros meses de este año que agoniza, el 92,3% de los contratos firmados tenía carácter temporal y había 124.000 personas con trabajo apuntadas a Lantide porque quieren cambiar de ocupación. Además, el empleo a tiempo parcial amenaza con cronificarse: cuatro de cada diez contratos fijos no lo son a jornada completa.

En el otro lado de la balanza están los sueldos. Mientras menudean las apelaciones institucionales para que se suban de una forma generalizada y la patronal insiste en que cada empresa debe actuar según sus propias circunstancias, la estadística prueba que los salarios han iniciado al fin su recuperación tras cuatro años de bajadas.

## LAS CLAVES

Amenazas

**La deriva secesionista catalana aún no se ha dejado notar en la economía vasca**

Dudas

**El debate ahora es qué tipo de trabajo se crea, al cronificarse el empleo a tiempo parcial**

## TRIBUNA ABIERTA

### FORTALECER Y POSICIONAR LA INDUSTRIA



ARANTXA TAPIA

Consejera de Desarrollo Económico e Infraestructuras

**M**omento de saludar un nuevo año que en lo económico no será sencillo prever. La evolución de 2017 ha resultado más positiva de lo inicialmente previsto, pero el ritmo de crecimiento parece que puede calmarse levemente a lo largo de 2018, sin que por ello el año sea especialmente temido por nuestra economía y por nuestra industria. Seguiremos creciendo y generando empleo; ahora bien, atentos a las condiciones en las que puedan darse ambos crecimientos, debido a la más que mejorable situación competitiva de las empresas así como por la necesaria mejora de las condiciones laborales, que aun no siendo siempre posible, requiere de una urgente reflexión y aplicación. Especialmente para el personal más cualificado del sector industrial.

La constatación de indicadores macroeconómicos en crecimiento choca con las dificultades reales de muchas empresas, que no disponen del margen suficiente para hablar en términos de beneficios que les permitan hacer frente a nuevas inversiones y mejoras salariales. La sombra de la crisis es larga y el esfuerzo de la recuperación de la industria se ha topado con nuevas dificultades que eran desconocidas hasta el momento.

Sería difícil imaginar que en el nuevo año tropezáramos de forma acentuada teniendo en cuenta que despedimos 2017 con un crecimiento del PIB del 2,9%, con la creación de 20.000 nuevos em-

pleos, con una demanda interna in crescendo y con índices de exportación jamás conocidos.

Por lo que respecta a la evolución de la industria, el Índice de Producción marca una tendencia positiva (+2,5%) que ha posibilitado crecimientos consecutivos de afiliaciones a la Seguridad Social y del índice de negocio.

Será difícil mantener la intensidad de estos indicadores, ya que podría producirse una leve contracción, pero las previsiones de los clusters que conforman el Observatorio de Coyuntura Industrial no manifiestan señales de especial preocupación, más allá de subsectores como los asociados al oil&gas o a los intensamente dependientes de mercados que de forma coyuntural atraviesan dificultades, superables en el tiempo.

Seguiremos conviviendo con empresas en dificultades al igual que ha sucedido en 2017, pero al mismo tiempo Euskadi se muestra atractiva en la captación de inversiones extranjeras con un posicionamiento destacado en la atracción de servicios de alta tecnología. En este sentido, la globalización se convierte en nuestra amenaza así como en nuestra propia salvaguarda. Una realidad de la que no podemos ni debemos huir, aunque somos conscientes de que el arraigo de los centros de decisión y de producción los queremos en Euskadi. En 2018 intensificaremos nuestra relación comercial e industrial con países como Italia, Reino Unido o Japón, manteniendo la intensidad de los mercados restantes donde estamos ubicados.

En un contexto de clara estabilidad institucional, disponemos de una estrategia industrial Basque Industry 4.0 participada y compartida por los agentes institucionales, empresariales y sociales que seguirá siendo hoja de ruta para avanzar en el fortalecimiento y posicionamiento de la industria vasca, con un deseable mayor esfuerzo en la inversión de I+D por parte de todos los agentes concernidos, y en una Euskadi bien conectada y con las infraestructuras necesarias para ganar en competitividad.

### RETOS Y DESAFÍOS



ROBERTO LARRANAGA

Presidente de Confebask

**R**ecientemente teníamos la oportunidad de presentar las estimaciones económicas de Confebask en Euskadi para el año que está a punto de comenzar. Y afortunadamente, creemos que hay buenas noticias: preveemos que 2018 será el quinto año consecutivo de crecimiento de nuestra economía y aumento del empleo en cifras que, además, consideramos importantes.

Pero es evidente que quedan desafíos pendientes, además de los habitualmente comentados como la defensa del Concierto Económico y el Cupo, la mejora de la inversión en I+D, la internacionalización o una mayor dimensión empresarial entre otras.

El primero de esos retos tiene que ver con preservar a medio y largo plazo la estabilidad política e institucional de la que vienen haciendo gala las instituciones públicas en Euskadi y que se ha convertido en 'marca de la casa'. Esa colaboración y pacto entre diferentes sensibilidades ha permitido mantener una línea estratégica firme de actuación en materias tan importantes para la competitividad de nuestras empresas y de nuestra sociedad como la política económica e industrial, la educación o el modelo vasco de Formación Profesional, por poner sólo algunos ejemplos.

El de la formación y el empleo juvenil es, precisamente, el segundo gran reto. Las empresas vascas muestran una preocupación creciente por la dificultad para encon-



## RESOLVER PROBLEMAS SIN CAUSAR OTROS



**MARI CARMEN GALLASTEGUI ZULAICA**  
Catedrática de Teoría Económica de UPV/EHU

**H**acer previsiones económicas para el futuro siempre ha sido difícil y si comparamos la dificultad que tenía este análisis antes de 2008 y ahora, el cambio es llamativo. La tarea es mucho más compleja porque el sistema económico es, también, más complejo y difícil de encajar en nuestros modelos, lo que plantea cuestiones como: ¿Ha cambiado la forma del crecimiento? ¿Es el modelo económico adecuado? ¿Cuándo podemos afirmar que hemos alcanzado una situación económica que puede calificarse como una posición de 'equilibrio sostenido' y no transitorio? El economista Paul Romer escribía en 2016 que la macroeconomía había retrocedido durante más de tres décadas. ¿Por qué? Porque aunque se pensaba que las depresiones eran posibles, creíamos saber no sólo cómo evitarlas sino cómo luchar contra ellas. Hemos aprendido, con dolor, que las grandes depresiones no son algo del pasado y que las precipiamos nosotros.

La última nos ha conducido a un presente muy diferente. Un presente en el que no sólo es el sector financiero en la UE el que está sometido a regulaciones inacabables, sino que además las nuevas tecnologías obligan a una adaptación sin precedentes en la mayor parte de sectores productivos y en los ajustes que hay que hacer para que las cifras contables reflejen todo lo que deberían reflejar. Hasta la forma en que hay que educar a los menores se está replanteando, dada la

difficultad de seguir el modelo tradicional. Miremos las cifras relevantes para Euskadi y España.

Los últimos informes de Laboral Kutxa pueden leerse con optimismo matizado. En el último trimestre de 2017, la economía vasca se está comportando bien, con un crecimiento del PIB cercano al 3%, una tasa de paro que ha bajado al 11,5% debido al aumento de trabajadores contratados, y se ha producido una mejora en la confianza empresarial. Es una buena noticia si la confianza se confirma en los próximos meses y va acompañada de un aumento en la facturación, la rentabilidad y el nivel de actividad y de la contratación. El informe sugiere que el consumo siga creciendo junto con la formación bruta de capital, siempre que el comportamiento económico de nuestros socios europeos no se vea alterado. La dependencia del exterior está en nuestro ADN.

En el caso de la economía española, las variables anteriores han tenido buen comportamiento aunque sin echar las campanas al vuelo. Los datos del informe del BBVA Research dicen que el paro para el último trimestre será del 17,1% y del 15,5% en el primer trimestre de 2018. El crecimiento del empleo ha sido de un 2,7% en el cuarto trimestre, con una previsión de crecimiento del 2,3% para el primer trimestre de 2018. El PIB puede subir al 2,7% el último trimestre de este año y al 2,5% en el primer trimestre del siguiente. Cifras modestas que ojalá se puedan mejorar. Será imprescindible analizar los cambios institucionales posibles y la forma en que se pueden resolver problemas evidentes, como la ganancia en competitividad, la caída del ahorro, la estructura por edades de la población, la fiscalidad y la educación. Análisis que tienen que basarse en verdades tan obvias como que no se trata de conseguir mejoras en ciertos problemas generando otros nuevos, sino estudiando las alternativas con mucho rigor. Si se utiliza el conocimiento, la racionalidad y si se definen los objetivos correctos, no veo por qué no puede lograrse.

## EL PODER NO DEBE SER PATRIMONIO DEL DINERO



**ADOLFO 'TXIKI' MUÑOZ**  
Secretario general de ELA

**A**frontamos 2018 con una realidad que queremos cambiar: los derechos sociales usurpados no se restituyen, se impone una precariedad laboral desconocida y el poder político y económico es muy hipócrita. Hablan de «subir salarios» mientras imponen miseria. Dicen lo que la gente quiere oír y hacen lo contrario.

En 2018 PNV, PP y PSOE mantienen acuerdos estructurales para aplicar esas políticas. Comparten casi todo: contenidos antisociales, límites como la 'regla de gasto' para imposibilitar políticas sociales, dar a la patronal más de lo que pide (reforma fiscal) y combatir a quienes nos oponemos. El lehendakari, por ejemplo, condiciona reunirse con ELA a que no critiquemos sus políticas. Quieren organizaciones subordinadas.

Esta política neoliberal fomenta el individualismo, sustituye valores de justicia y solidaridad por los de «estabilidad y consenso» -neoliberal- e impone miedo e ignorancia social. Un 67% de ciudadanos dice en una encuesta que «pasa» de la política. ¿Qué barbaridad! Quienes mandan no quieren que la gente sepa porque el conocimiento es la base de la crítica social. Por eso no toleran las referencias alternativas. Todo esto sucede en un contexto en el que la izquierda política ofrece al neoliberalismo alianzas inútiles para el cambio social, en vez de reforzar su papel pedagógico y de oposición.

El sindicalismo libre de hipotecas tiene la responsabilidad indeclinable de organizar a los y las trabajadoras. Solo la fuerza sindical te da oportunidades. ELA no va a renunciar a transformar una sociedad injusta y seguirá poniendo al servicio de la clase trabajadora instrumentos de poder para que el poder no sea solo patrimonio del dinero. En 2017 se han dado ejemplos de luchas sindicales muy positivas como la huelga de residencias de Bizkaia. Organización, militancia y afiliación con el apoyo solidario de la caja de resistencia. Así se puede vencer la 'condena' de la precariedad. Así, con organización, nuestra gente adquiere conciencia de que es explotada.

¡Llamemos a las cosas por su nombre! Cada vez más trabajadores y trabajadoras sufren condiciones incompatibles con una vida digna, más si son mujeres. El poder político renuncia a distribuir riqueza. Los presupuestos de las administraciones vascas para 2018 son muestra de ello y en sus ámbitos de responsabilidad fomentan miseria laboral y social. Además, apoyan a la patronal para que ésta imponga sus deseos. Nos queda la capacidad de organización y lucha colectiva. Esa es nuestra prioridad para seguir siendo útiles.

ELA denuncia, además, la involución del Estado español. El 155 refleja un Estado que persigue ideas (hay que «desinfectar» el independentismo, han llegado a decir), con un pacto entre PP, PSOE y Cs sin división de poderes que no ofrece cauce a aspiraciones democráticas. Si, es un conflicto democrático. ¿Qué van a hacer tras las elecciones que han perdido? ¿Van a ilegalizar partidos para ganarlas? ELA cree necesario, en esta fase, centrar esfuerzos en explicar que no es cierta la propaganda institucional que quiere dormir el conflicto político y social afirmando que la bilateralidad da resultados. Con el PP lo único bilateral que hace el PNV es aplicar una política neoliberal que refuerza un statu quo involutivo en todos los órdenes. Ya es hora de pasarlo a limpio.

trar personas suficientes con la formación adecuada a sus necesidades. Tras el descenso en la rentabilidad de las ventas, éste es el segundo gran motivo de inquietud para nuestras empresas... y subiendo. De ahí, el enorme impulso del modelo vasco de formación dual que estamos trabajando conjuntamente con Gobierno Vasco, centros de Formación Profesional y universidades.

Y el tercer reto al que hoy me gustaría dedicar un espacio de reflexión tiene que ver con el logro de unas relaciones laborales colaborativas dentro de la empresa, en donde se abandone el esquema de confrontación que algunos insisten en agitar.

La nueva cultura de empresa propuesta por Confesbask se está abriendo camino en Euskadi y tiene su reflejo en una conflictividad laboral que, a pesar del repunte de este último año, es hoy en día la tercera parte de la que ha existido -de media- en los últimos 15 años y circunscrita mayoritariamente a servicios vinculados con el sector público.

Sin duda, y siempre decimos lo mismo, seguro que hay cosas que mejorar. Pero para hacerlo se antoja imprescindible huir de mensajes 'apocalípticos' que ofrecen una imagen distorsionada de la realidad vasca, aprovechada para justificar posiciones sin margen alguno para el acuerdo y con violentos ataques verbales que denigran al colectivo empresarial en Euskadi, contribuyendo a una crispación 'pública' en los medios de comunicación que no se corresponde con lo que se vive ni en las empresas ni en la sociedad vasca.

Y para muestra, un botón. En 2017, hemos llegado a acuerdos en todos los convenios cuya firma no ha podido ser bloqueada por quienes se arrogan el título de «mayoría sindical». Son los mismos que hablan permanentemente de «confrontación» y «conflicto». Esa realidad demuestra quién tiene voluntad de entenderse y quién no. Nosotros estamos dispuestos a intentarlo cuantas veces haga falta. Aunque nos insulten. El reto merece la pena.